

«No olvidemos que Gaudí sigue generando empleo»

González-Sinde defiende al creador en el foro europeo de Industrias Culturales

Laura Fernández / Barcelona

Sin entretenimiento no hay industria cultural posible. Y «los empresarios deberían meterlo en la cabeza». Eduard Punset lo tiene claro. El divulgador científico fue el encargado ayer de dar el pistoletazo de salida al Foro Europeo de Industrias Culturales que se celebra en Barcelona y que reúne a buena parte del entramado cultural de la Unión Europea. En opinión de Punset, curioso anfitrión de un encuentro en el que participa la ministra de Cultura, Ángeles González-Sinde, ya era hora de que se pretenda echar un vistazo «en profundidad» al tema de las redes sociales y las descargas ilegales. «Lo que también deben tener claro es que puede pasarles lo mismo que les pasó con las mujeres», es decir,

El encuentro incluye una reunión informal de ministros de Cultura europeos

que no se puede pretender controlar algo que ha nacido libre, como ocurre con internet.

«Estamos inmersos en un proceso de transición entre lo analógico y lo digital único. Un reto ante el que se debe apostar siempre por la cultura. Porque es la hora de la cultura», sentenció la ministra, González-Sinde, durante su intervención. La ministra, defendió la

figura del creador, asegurando que «hay que respetar» el talento, porque sin él, una parte de la economía no existe. «No olvidemos que Gaudí sigue generando empleo, de hecho, genera en un día más empleo que los que desprecian a los creadores», aseguró la ministra, que, ante la crisis, pidió apostar «por el talento, que es inagotable».

De hecho, y en datos concretos, que aportó la directora general de Educación y Cultura de la Comisión Europea, Odile Quentin, las industrias culturales dan trabajo en toda Europa a cinco millones de personas y suponen un 2,6% del Producto Interior Bruto (PIB). «Las industrias culturales son motores de creatividad e innovación y alimentan con sus proyectos a otros sectores, como el de los medios de comunicación», aseguró Quentin, para quien el potencial de dichas industrias «no está explotado aún». Así, en su opinión, «en estos tiempos de cambios acelerados, en el que la sociedad está apostando por lo inmaterial», las industrias culturales «son elementos claves» de desarrollo económico para la comunidad.

La cultura entendida como herramienta «de cohesión» que «salvaguarde la diversidad cultural», en palabras de Doris Pack, presidenta de la Comisión de Cultura y Educación del Parlamento Europeo. «Europa debe hacer un pilar de la cultura», manifestó Jordi Heireu, alcalde de Barcelona, para quien «en el nuevo escenario global y en la nueva arquitectura europea, las ciudades son los escena-



La ministra de Cultura, Ángeles González-Sinde, durante su intervención. / ANTONIO MORENO

«El sistema está obsoleto»

Barcelona

La (D') Evolution Summit, que se celebra como alternativa al Foro de Industrias Culturales, inició ayer sus actividades de protesta con una crítica al sistema «obsoleto y anticuado» que plantea la reunión por no tener en cuenta los nuevos modelos que presenta Internet.

«Es un enfoque para proteger los modelos económicos de un tipo de 'lobbys'», dijo en declaraciones a Europa Press Simona Levi, miembro de Red Sostenible, una de las organizaciones integradas en la contracultura.

Levi criticó que no se tengan en cuenta alternativas que van desde Spotify y el 'software' libre hasta fórmulas de colaboración basadas en el acceso y no en la propiedad, y lamentó que

Michel Bawens, promotor de las prácticas P2P, haya sido el único ponente, de entre los diez propuestos, que se les ha aceptado.

«El Foro plantea que la cultura tiene que ser el centro, pero la gente que se ha invitado es la que pertenece al mundo tradicional, a los modelos que ahora están en crisis», explicó Jaron Rowan, también participante en la contracultura.

Tras un día de discursos «vagos», los miembros de la (D') Evolution Summit están a la espera de la presentación del Libro Verde para ver «qué cultura se propone». De mientras, siguen con actividades combativas como el Cobrador del Track, un personaje crítico con la SGAE que aboga por un reparto justo de los derechos de autor.

rios pero también las productoras, y no deben limitarse a sus fronteras sino partir de lo local para alcanzar lo universal». En su opinión, «la cooperación es la clave para construir más y mejor cultura».

En cualquier caso, los creadores «tienen que poder ganar lo suficiente como para llevar una vida digna», apuntó Pack, a lo que, ya en pleno debate, la subsecretaria del Ministerio de Cultura, Mercedes Elvira de Palacio, añadió «nadie invertirá un euro en una industria que se base en el gratis total». Para luchar contra la piratería, el Gobierno «no tratará de controlar la red, sino de retribuir a los empresarios y a los creadores». Algo sobre lo que la ministra González-Sinde podrá discutir con sus homónimos europeos en la reunión informal de ministros de Cultura que tendrá lugar mañana en la misma Llotja de Mar.